

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

Nunca como en estos tiempos la vida política griega ha estado tan estrictamente ligada a los avatares de su situación económica. Así, el mes de febrero la actividad política ha girado principalmente alrededor de la evolución de la política de austeridad y la estrategia gubernamental para recaudar fondos con que hacer frente a la devolución del préstamo de FMI, UE y BCE.

De hecho, la visita, en la segunda semana del mes, de los enviados de la "Troika" (Unión Europea, Banco Central Europeo y Fondo Monetario Internacional), y sobre todo algunas de sus declaraciones tras la rueda de prensa del día 11, han levantado mucho revuelo en Grecia.

Las reacciones de los medios y de todos los partidos políticos (menos el socialista en el gobierno) fueron tan severas que se temió que llegaran a provocar elecciones anticipadas. Pero la dificultad del programa económico acordado y de los reajustes y reformas estructurales del sector público hace pensar que el gobierno intentará agotar su legislatura.

La visita, en realidad, había resultado positiva, ya que se había constatado las mejoras obtenidas por el programa de austeridad y se ha autorizado otro de los plazos del préstamo por valor de 15 mil millones. Pero también se había comentado ante los medios no debían de tardar la "apertura" de las profesiones que aún tienen muchos privilegios (y ofrecen servicios que cuestan mucho dinero a los griegos), ni retrasarse la privatización o el cierre de compañías nacionales deficitarias. También se insistió la necesidad de conseguir implementar las medidas necesarias para acelerar las reformas acordadas.

Las críticas hacia los comentarios irónicos de los expertos funcionarios extranjeros con el ejemplo de las huelgas de «profesionales que perderán sus privilegios» (como ha sido el caso, durante las primeras semanas del mes, de abogados, médicos y farmacéuticos) han irritado los ánimos. Además de la indignada reacción del propio primer ministro Papandreu, el portavoz gubernamental Yorgos Petalotis se ha visto obligado a declarar que «el comportamiento de los representantes de la Unión Europea, del Fondo Monetario Internacional es inaceptable. No solicitamos a nadie que interfiera en asuntos internos». Y remató sus declaraciones subrayando que «sólo aceptamos las órdenes del pueblo griego».

Afirmaciones del tipo «vendan playas» o «son Vds. un Mercedes que va a 20 kilómetros por hora» causaron la indignación del mundo político, comenzando por el Primer Ministro Yorgos Papandreu y el Ministro de Finanzas Yorgos Papaconstantinou, quien insistió en que «sacamos provecho de las propiedades que pertenecen al Estado, pero no vendemos terrenos públicos. Y las decisiones sobre lo que hacemos son tomadas por el gobierno griego y por nadie más».

A mediado de mes el Gobierno entregó en el Parlamento un proyecto ley que prohibirá explícitamente vender tierra pública.

En la presentación del proyecto, Papandreu afirmó que pedirá de todos los partidos políticos, a través de un diálogo abierto, que se pongan de acuerdo con esa regulación y añadió que cuando se proceda a la reforma constitucional, también se incluirá dicha regulación.

«Estamos hablando de cómo aprovechar la tierra pública para el desarrollo y la liquidación de la deuda» afirmó Papandreu y pidió que se no confunda y malentienda esa intención. «Grecia no vende su tierra» concluyó el primer ministro.

El ministro de Finanzas, Yorgos Papakonstantinu, recalcó que el gobierno no tiene la intención de sacar a la venta propiedad pública, como tierras y playas, sino rentabilizar al máximo los recursos que tiene a su disponibilidad la administración.

El ministro reiteró que el plan de recaudar 50 mil millones de Euros mediante un proceso de privatizaciones no es algo que se plantea por primera vez, y en todo caso, no guarda relación alguna con el plan de ajuste pactado para la recuperación de la economía griega, ya que se desarrollará en una fase posterior a la consolidación de las finanzas públicas. Se trata de un proyecto que se incluye en el marco de las reformas estructurales que debe adoptar el país heleno para conseguir una reducción drástica de la deuda pública, dijo el ministro.

En cuanto a la eventual prórroga de la devolución del préstamo de 110 mil millones de Euros, Papakonstantinu ha evitado ofrecer más detalles sobre el estado de la cuestión, pero ha recalcado que cualquier solución que se adopte, sería vigente tanto para Grecia, como para Irlanda.

En cuanto a la oposición, el presidente de la Nueva Democracia, Antonis Samarás, en la reunión del grupo parlamentario de su partido, que se celebró a primeros de mes en Atenas, criticó duramente la política financiera gubernamental, recalcando que el gobierno ha sido incapaz de tomar medidas que promuevan el crecimiento económico en una fase crítica, en que todos ya han aceptado que el plan de rescate de la economía griega ya ha fracasado.

Además, advirtió que el gobierno socialista está elaborando un nuevo paquete de medidas duras, sin tener en cuenta la repercusión social que puedan acarrear.

Situación económica

Como se ha dicho más arriba, los enviados de UE, BCE y FMI, tras anunciar que se estaba reduciendo la deuda y que se concedía el cuarto plazo del préstamo de 110 mil millones del rescate, dejaron bien claro

que se debían tomar más medidas y mencionaron entre otras el conseguir 50.000 millones de privatizaciones entre 2011 y 2015.

Los expertos mencionaron que se necesitan más medidas de austeridad para reducir el déficit, de los 17.000 millones en 2011 a 3.000 millones en 2014, y hablaron de seguir reduciendo los salarios del sector público y de las empresas estatales, así como los del sector sanitario público. Además, recordaron la necesidad de liberalizar el mercado de la energía y de conseguir recaudar más impuestos. Por tanto, los "deberes" impuestos a Grecia para los próximos seis meses son difíciles: conseguir la reducción de salarios en el sector público y en sus planes de pensiones; privatizar las empresas estatales de los sectores de agua, energía eléctrica y telecomunicaciones, los organismos portuarios, tres bancos y las empresas de apuestas y juegos.

El ministro de Finanzas, Yorgos Papakonstantinu, presentó la planificación fiscal del gobierno a plazo medio y aseguró que no va a haber nuevos impuestos, ni aumento del IVA. Tampoco habrá más reducción de sueldos y pensiones.

Papakonstantinu declaró que a partir del año 2015 habrá superávit primario mientras que en 2014 el déficit se habrá reducido a los 3 mil millones de euros.

El presidente del Eurogrupo y primer ministro luxemburgués, Jean-Claude Juncker, durante una visita privada a Atenas se mostró partidario de conceder la ampliación del plazo de devolución del préstamo. Siguiendo el acuerdo inicial, Grecia debería comenzar a pagar el préstamo extraordinario a partir del 2012. En general, los países de la Eurozona aceptan, en principio, una prolongación del pago siempre que continúen las medidas de ajuste y austeridad griegas. Ello deberá aprobarse por el parlamento de cada país y se espera que la decisión final sea anunciada en el Consejo europeo de marzo.

Situación social

El 23 de febrero se celebró la anunciada huelga general, convocada por los dos sindicatos mayoritarios, GSEE (sector privado) y ADEDY (la central de los funcionarios públicos), como protesta contra la política gubernamental de recortes, austeridad y reducciones de salario y pensión, contra las reformas en el sector laboral que, según los sindicatos, facilitan el despido y retiran protección a los trabajadores, contra la "liberización" de una serie de profesiones que disponían de privilegios acumulados.

Se pararon todos los trabajadores de los distintos grados de educación, desde párvulos hasta universitarios y el sistema de sanidad pública estuvo en mínimos. Tampoco trabajaron los medios de comunicación (desde las 6 de esta mañana y por 24 horas), ni el sector público y administración local, los farmacéuticos y los médicos, los trabajadores en empresas estatales y parte de los transportes públicos. En Atenas sólo funcionó el metro y unas horas los tranvías, mientras que todos los barcos de líneas se mantuvieron anclados y en el aeropuerto de la capital hubo un paro de varias horas de los controladores aéreos.

Por su parte, la Confederación Nacional de Comercio Griego decidió el cierre de todos los comercios se mantendrán cerrados.

Pero la huelga ha tenido menos séquito del deseado por sus organizadores. Ya días antes los observadores políticos comentaban que muy probablemente muchos acudirían a sus puestos de trabajo: el sector público, con una reducción media de su sueldo del 18% en muchos casos no se puede permitir el perder un jornal, y los comerciantes difícilmente pueden cerrar en un día en el que tanta gente podrá irse de tiendas. Y los profesionales del turismo esperan que no haya violencia en las calles, para no asustar a los turistas que el año pasado prefirieron otros destinos.

La huelga al final ha tenido cierto éxito. No así, sin embargo, las manifestaciones previstas, que han sido seguidas por menos de 45.000 personas. Los comercios han estado abiertos, salvo los del centro (que se mantuvieron cerrados o bien siguiendo las directivas de la confederación de comerciantes o bien por miedo a que se atacaran sus tiendas y se destrozaran sus escaparates).

Papandreu ha declarado en Finlandia, dónde en esos días ha sido recibido por la primera ministra Mari Kiviniemi, que lamenta las medidas que tiene que tomar su gobierno y que de no tener la posición que tiene, también saldría a protestar. Literalmente dijo «Comprendemos que haya manifestaciones. Algunas veces digo a los manifestantes:"me gustaría a mi también manifestarme con vosotros, porque no estoy contento con lo que está ocurriendo. ¿Porque nos encontramos en esta situación?". No bastan sin embargo las manifestaciones, tenemos que cambiar al país, estamos decididos a hacerlo y creo que el pueblo griego está decidido». Papandreu aseguró a su homóloga finlandesa que Grecia devolverá el dinero de su rescate y que espera que el país se convierta en la Finlandia del Sur.